

In memoriam

Adoración Núñez Villuendas

Adoración Núñez Villuendas ha muerto el pasado mes de julio. Dori, como la conocíamos en la casa, se incorporó como becaria al Centro de Investigaciones Sociológicas en 1990, arrancando desde entonces una carrera que culminó al asumir la dirección de la Unidad de Campo. Esa difícil responsabilidad la ejerció brillantemente, guiándose por un doble principio: buscar siempre la máxima calidad en cada estudio que se emprendiera y actuar según la convicción de que los estudios los hacen personas, cuyo trabajo animaba y reconocía y para las que siempre tuvo un buen consejo y una mejor sonrisa, incluso en los momentos más duros de su enfermedad.

Dori ha personalizado el oficio de sociólogo, asumiendo que todos los detalles de un estudio son importantes y, de paso, dignificando el trabajo de campo. Las preocupaciones surgidas del trabajo diario las llevó a la reflexión principalmente en dos textos, que hoy son referencia a la hora de hablar de las encuestas en España: «Incidencias de la entrevista personal en la investigación mediante encuesta» (Núñez, 2005) y, junto a Vidal Díaz de Rada, *Estudio de las incidencias en la investigación con encuesta* (Díaz de Rada y Núñez, 2008). En estas aportaciones cruciales a la reflexión sobre la investigación social mediante encuesta con cuestionario estandarizado fue asentando un enfoque de sociología de la entrevista pagado a los hechos, novedoso, lleno de sensibilidad e inteligencia.

Su práctica profesional y los escritos en los que reflexionaba sobre ella nos han enseñado muchas cosas que no debemos olvidar. La primera es que la entrevista es una práctica, nunca reductible a una técnica más o menos mecánica o rutinaria. La segunda es que las incidencias son un elemento central de la práctica, no algo extraño, anormal o patológico, pues del mismo modo que no existen cuerpos sin enfermedades o sociedades sin anomia, tampoco existen encuestas sin incidencias, por lo que todo trabajo de encuesta ha de ser tenido por un trabajo de producción de incidencias. Nos ha enseñado además que el trabajo del sociólogo-metodólogo se debe dirigir consecuentemente a la observación y estudio de esas incidencias recurrentes y reveladoras del oficio y que si ese trabajo se persigue con rigor, nos lleva a reconocer la materialidad de los procesos de observación, pues, lejos de arrastrarnos a una fuga hacia la abstracción descarnada, el análisis de la práctica nos obliga a reconocer las condiciones materiales de la entrevista, el día a día material de la profesión —lo que llevaba además a Dori a interesarse por la condiciones materiales de los entrevistadores mismos.

Esta manera de enfocar las realidades y problemas de la entrevista la llevó a defender una sociología reflexiva en un múltiple sentido. Sociología reflexiva porque los métodos de recogida de información exigen reflexión, son prácticas más o menos artesanales o estandarizadas (normativizadas y reguladas por los manuales de cada estudio) y no instrumentos o técnicas mecánicos. Sociología reflexiva también porque la situación de entrevista es una situación social que enfrenta posiciones sociales, perfiles sociales y marcos (*frames*) que se

producen para cada encuesta, en función de la acción del cuestionario y su objeto de investigación principalmente, y para cada entrevista y cada encuentro entre entrevistador y entrevistado. Sociología reflexiva, además, porque la situación de entrevista es presentada como una situación en que la sociedad reflexiona sobre sí misma y que, por lo tanto, ha de reflexionar sobre las condiciones en que tal situación de reflexión se produce, sobre la materialidad en la que esa situación de reflexión ocurre. Una materialidad que sólo se puede retratar si se atiende al acontecer real: las negativas de los entrevistados por la falta de tiempo, el propio horizonte temporal de la encuesta, las condiciones contractuales de los entrevistadores, etc. «Obstáculos metodológicos», que son principalmente obstáculos materiales, y que, en su modestia, Adoración Núñez prefería designar como barreras físicas y humanas (Núñez, 2005:227).

Implicada en la práctica de la realización del trabajo de campo, Dori era consciente de las dificultades que enfrenta el profesional contemporáneo de la sociología. Se interesaba especialmente por las dificultades que encontraban los entrevistadores, llamando la atención sobre los factores que las podían explicar: una menor implicación de la ciudadanía en la sociedad, las crecientes dificultades de acceso a ciertos espacios privatizados, que acumulan obstáculos y barreras; el menor tamaño de los hogares, que hace que la probabilidad por vivienda de encontrar a alguien que cumpla el perfil de la cuota sea menor; las dificultades del objeto del cuestionario para vincularse con lo que se está discutiendo en la sociedad. En la sociedad de los *links*, los vínculos, las redes sociales en internet, en la que todo parece estar conectado, lo más difícil es el contacto personal; de ahí que asegurara que «*la entrevista personal presenta actualmente un problema que es urgente solucionar: el simple contacto con el entrevistado*» (2005:233).

Consciente de estos problemas, Dori echaba de menos una mayor atención sociológica hacia la entrevista, los entrevistados y sobre todo los entrevistadores, es decir, el desarrollo de una sistemática sociología de la entrevista, para la que las suyas son aportaciones cruciales. Trabajó de manera constante y eficaz en pos de su desarrollo, ligándolo siempre al trabajo cotidiano que hace pasar de un estudio a otro sin tiempo casi para tomar aire y reflexionar. Protagonista de esas batallas en que a veces parece que se convierte cada estudio y que se ganan en el cuerpo a cuerpo de la entrevista personal, el CIS ya echa en falta a Dori. La metodología sociológica española, también.

Javier Callejo

Director del Departamento de Investigación
Centro de Investigaciones Sociológicas.

REFERENCIAS

- Díaz de Rada, Vidal y Adoración Núñez Villuendas, (2008): *Estudio de las incidencias en la investigación con encuesta. El caso de los barómetros del CIS*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Núñez Villuendas, Adoración (2005): «Incidencias de la entrevista personal en la investigación mediante encuesta», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 119: 219-236.